

# COOPERACIÓN, INTERAGENCIAMIENTO Y TRABAJO GRUPAL

Jaime Parra R.<sup>1</sup>



## Resumen

Este artículo entiende la empatía como un tipo de emoción que se experimenta en función del bienestar de otro ser humano, comprende la cooperación como la manera de relacionarse con otros para conseguir fines y beneficios compartidos. Presenta la Teoría de la Actividad y la relaciona con el concepto de inter-agenciamiento, el cual se refiere a la habilidad y necesidad de actuar. Fundamenta, en el espacio escolar, desde la teoría de la actividad, el trabajo de los grupos de niños, en estados emocionales empáticos que originan motivaciones hacia la cooperación y el bienestar común, que según los objetos de aprendizaje se convierten en aprendizajes grupales o individuales. El trabajo grupal sirve para lograr objetos de aprendizaje pero también para aprender a trabajar en equipo.

## Abstract

This article understands empathy as a kind of emotion that is experienced for the welfare of another human being, including cooperation as a way to interact with others to achieve shared goals and benefits. Displays the Activity Theory and relates inter-agenciamiento concept, which refers to the ability and need for action. Based, in the school, from activity theory, the work of the groups of children, emotional states that cause motivation was empathetic cooperation and the common good, which the learning objects become group or individual learning. Group work makes for learning objects but also to learn to work together.

**Palabras clave:** agente, inter-agenciamiento, aprendizaje, cooperación, empatía.

## Empatía y cooperación<sup>2</sup>

El estudioso del comportamiento social de los simios Frans de Waal, en su libro *La edad de la empatía* señala que en los primates superiores el aprendizaje de la solución de problemas complejos depende de la calidad de las conexiones emocionales que se dan entre ellos. De Waal justifica científicamente que la empatía es una emoción desarrollada filogenéticamente, presente en los simios, y puesta a disposición de las interacciones sociales en el ser humano desde el nacimiento.

*La empatía está relacionada con la capacidad de compartir, entender y responder con acciones de cuidado a los estados afectivos de los otros. La empatía propicia comportamientos prosociales, inhibe la agresión y da las bases para el desarrollo moral, siendo una dimensión fundamental de las interacciones entre todos los seres humanos, en especial, desde el ejercicio profesional, entre trabajadores de la salud y pacientes, entre trabajadores sociales y miembros de una comunidad, y entre maestros y alumnos, lo cual permite entender de mejor manera las relaciones sociales*

*cooperativas en los procesos de enseñanza y aprendizaje. (Parra 2013:41).*

Batson (1991), uno de los psicólogos que más se ha preocupado por entender los modos como que se vinculan los seres humanos, señala que la empatía produce una motivación altruista y concierne a la búsqueda de la respuesta a dos preguntas:

*¿cómo podemos conocer lo que otra persona está pensando y sintiendo? y*

*¿qué ocasiona que una persona responda con sensibilidad y cuidado al sufrimiento de otro?*

La respuesta a la primera pregunta se puede basar en el análisis racional de lo que es el otro y en el uso del lenguaje como herramienta social que favorece el conocimiento mutuo, pero la respuesta a la segunda pregunta no es cognitiva ni normativa, sino se relaciona con la manera como se viven las experiencias emocionales de ayuda y cuidado que son la base sentimental y social de la cooperación. En este sentido, la empatía se refiere tanto a la capacidad que tenemos de imaginar, conjeturar o inferir pensamientos o sentimientos, como de experimentar emociones de los otros seres humanos desde las circunstancias que los afectan, aunque estas sean aun distintas a las nuestras.

La empatía es un tipo de emoción que se experimenta en función del bienestar de otro ser humano, muchas veces disminuyendo las utilidades personales: existe motivación por el bien del otro, de tal manera que más que desear ganar lo que el otro debe perder, se busca la ganancia del otro o la ganancia de todos. Las elecciones que se realizan en espera de ganar lo que el otro pierde se identifican dentro de la teoría de juegos como juegos de suma cero o juegos de competencia: si a mi ganancia le resto lo que el otro perdió, la suma da cero. Por el contrario, cuando elijo para que el otro gane o ganemos todos, nos encontramos en el espacio de los juegos de suma distinta a cero, muchas veces reconocidos como juegos cooperativos. La empatía es la base emocional de los juegos cooperativos en el espacio de la interacción social entre los miembros de los grupos.

La cooperación se entiende como relacionarse con otros en una actividad que busca la consecución de fines y beneficios compartidos. La cooperación, habitualmente, se dice que puede ser altruista o mutua. La cooperación altruista se da cuando se trabaja para beneficio de alguien sin expectativa de retribución, y la cooperación mutua cuando varios individuos trabajan juntos para beneficio compartido. Por ejemplo, la relación del niño con los adultos profesores es cooperativa altruista, mientras la relación entre pares - niños estudiantes es de tipo cooperativa mutua.



La gente coopera no sólo por razones de interés personal, sino también porque hay un genuino interés acerca del bienestar de los otros, tratando de mantener las normas sociales y valorando el comportamiento ético”

Galef, Whiskin Dewar (2005) inician el artículo *A new way to study teaching in animals* diciendo: «Enseñar es un acto altruista. [...] cuando los alumnos y los profesores están estrechamente comprometidos, las ganancias para los profesores por enseñar son pequeñas, y los beneficios para los estudiantes por ser enseñados son inmensas». Tomasello dice: «[...] los seres humanos se enseñan mutuamente distintas cosas y no reservan sus enseñanzas para los parientes. Enseñar es una forma de altruismo mediante la cual ciertos individuos donan información a otros para que la utilicen» (2010:16). La enseñanza es uno de los actos humanos más admirables desde el punto de vista cooperativo: el poder del adulto maestro, tener conocimientos, experiencias, fuerza corporal, se convierte en oportunidad de desarrollo para los aprendices; la ventaja de uno se convierte en ganancia para el otro. En el mismo sentido, existe una preocupación de carácter social de ayudarse mutuamente entre pares a través de pequeños e importantes actos de enseñanza; la relación entre profesores y estudiantes se complementa con la interacción social que se da entre pares niños. Los niños están guiados por el maestro pero comparten las vicisitudes de su debilidad, lo que los lleva a una especie de enseñanza cooperativa: individuos que trabajan juntos para beneficio mutuo.

Desde la investigación biológica y antropológica (De Waal, 2011; Decety, 2009, 2012) se encuentra que hay disposición empática como base emocional del altruismo, que se complementa con el deseo de obtener beneficios mutuos. Aún en las situaciones más altruistas debe haber alguna manera de que el individuo que se sacrifica no renuncie totalmente a la existencia propia: debe haber algún tipo de compensación en la acción altruista para que la cooperación fluya. El altruismo casi nunca se da puro, está dotado de una dosis alta de mutualismo que impulsa la cooperación.

En el libro *A Cooperative Species*, de Bowles y Gintis (2011), se postulan dos ideas que permiten entender las razones de la cooperación:

la gente coopera no sólo por razones de interés personal, sino también porque hay un genuino interés acerca del bienestar de los otros, tratando de mantener las normas sociales y valorando el comportamiento ético,

A lo largo de la evolución se desarrollaron 'sentimientos morales', de valor social, porque los grupos que aprendieron a cooperar y establecer normas éticas tendieron a sobrevivir y desarrollarse en comparación con otros grupos que no lo hicieron.

Tomasello (2010), a partir del análisis del comportamiento de los grandes primates y de los niños pequeños, plantea diferentes

características de la cooperación:

La coordinación y comunicación de los planes y acciones entre los participantes de un grupo es fundamental para la consecución de fines comunes.

La tolerancia a los estilos personales de realización de las acciones y la confianza en el aporte de cada participante evita la alta inversión en actividades de vigilancia propias de la supervisión autoritaria.

Las normas sociales dan un marco general de actuación ética y jurídica para promover el bien común y la cooperación, como base organizacional de las instituciones.

Para que haya sincronía, coordinación, comunicación, tolerancia, confianza y, por ende, cooperación entre las personas, no es suficiente un análisis de costos y beneficios en la interacción social sino, además, se requiere de cierta empatía que permita compartir, generar acciones de ayuda o compadecer a los otros. De acuerdo a la hipótesis de empatía-altruismo de Batson (Decety, 2012:61) las personas están altruísticamente motivadas para ayudar a otros cuando experimentan una preocupación empática por los estados emocionales de las otras personas; habitualmente, la empatía se genera como base de una acción de ayuda en situaciones de angustia o dolor de otro ser humano, pero también como condición emocional para aceptar y compartir motivos en la actividad cooperativa mutua, es decir en la colaboración en el trabajo grupal.

### Actividad y agentes

La idea de actividad, habitualmente, se vincula a movimiento, práctica, experiencia, cuerpo, y muchas veces se ve como opuesta a reposo, pensamiento. Una persona pensando parecería que es alguien pasivo y una persona bailando que es alguien activo. Se aparta el pensar de la actividad, que es casi apartar el cuerpo de la mente. Sin embargo, dentro de la Teoría de la Actividad, el concepto de actividad implica tanto el pensar como el hacer. La Teoría de la Actividad es una teoría social de la conciencia humana, que surge del estudio de las interacciones de los individuos con los objetos del mundo. La Teoría de la Actividad propone que la conciencia se desarrolla y manifiesta a través de lo que hacemos en la vida práctica en relación con los objetos y no como una acción personal introspectiva.



El trabajo de Leontiev sobre la actividad se centra en los objetos y las intenciones de los sujetos. Para él, lo que distingue una actividad de otra son los objetos y los objetivos asociados: la

díada objeto/ objetivo. Objeto y finalidad son como las dos caras de la misma moneda. Luego diferenciar los objetos es una manera de diferenciar las finalidades o los objetivos dirigidos a ellos. Si cambian los objetos/objetivos cambia el tipo de actividad. Muchas veces la Teoría de la Actividad se identifica como una concepción orientada a objetos, entendiendo que un objeto está unido a la finalidad de la actividad.

Se ha utilizado el término de agencia- miento para referirse a la habilidad y necesidad de actuar, es decir, a la capacidad de generar efectos de acuerdo a una intención. Un agente es capaz de actuar, de modificarse a sí mismo y a los objetos del mundo. La actividad se origina en las intenciones y necesidades de un agente, se vincula emocionalmente con el objeto a través del motivo, y su relación con el mundo es de transformación. Sin embargo, el mundo es esquivo, se resiste, y su transformación no es sencilla. El agente requiere de otros agentes, es decir, la actividad se orienta al objeto interagencialmente. Los sujetos, agentes, cooperan unos con otros para conocer, aprender o transformar al objeto, lo cual implica que deben experimentar empatía entre ellos que, en gran parte, depende de los contextos colectivos. Las personas se muestran empáticas, con los compañeros, generalmente, en contextos cooperativos, pero 'contraempáticos' en contextos competitivos. En contextos colectivos altamente competitivos e individualistas, la risa de otros, molesta, y los gestos de sufrimiento, agradan: 'su euforia produce disforia, y su disforia produce euforia' (Parra, 2013).

Para que un agente pueda actuar cooperativamente con otros agentes se requiere compartir motivos, coordinar acciones y comprensión empática. Por ejemplo, un niño desde muy pequeño tiene la capacidad de comprender (empatía) que sus pares o los adultos que lo cuidan son agentes, es decir que son capaces de influir en su vida, y que realizar acti-

vidades juntos da poder para el logro de fines: cuando un niño desea aprender a leer y el profesor también, se están compartiendo motivos luego se hace más fácil la actividad de cooperación interagentes. Además, si esto sucede en un contexto colectivo donde leer tiene valor social, y los libros son apreciados, seguramente querer leer es un motivo no solamente personal sino grupal.

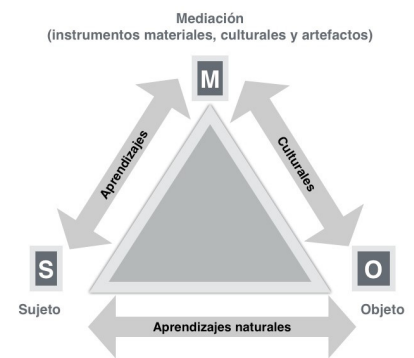
Los agentes están insertos en contextos culturales colectivos y sus relaciones con los objetos se dan en espacios y tiempos determinados. Un niño que juega con otro está inserto en un mundo familiar, un espacio escolar, competitivo o cooperativo, en una sociedad pacífica o guerrera ... Según el contexto, jugar en grupo tendrá significados diferentes, y la relación con el mundo será distinta. La relación del sujeto con otros sujetos para transformar los objetos (actividad interagencial) está inmersa en contextos colectivos culturales... o institucionales. Toda actividad interagencial es contextualizada o institucionalizada.

### Mediación e interagenciamiento

Vygotsky postuló un modelo de desarrollo del pensamiento que le otorga un gran valor asignado a los instrumentos: un individuo logra cambios cognitivos o aprendizajes significativos a partir del uso social de instrumentos físicos o culturales. Los instrumentos son como prótesis de un sujeto que le permiten prolongar su cuerpo, superar limitaciones, ganar fuerza física o intelectual. Por esta virtud de los instrumentos para transformar mentalmente al sujeto, y de colocarse como medios auxiliares, especialmente en la actividad de aprendizaje, se les ha reconocido como mediadores.

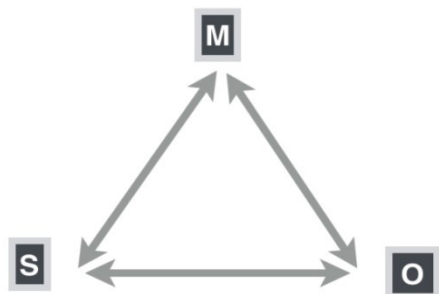
La estructura básica de la cognición humana que resulta de la actividad mediada de aprendizaje se puede representar en el triángulo clásico de la mediación (S-M-O). Las actividades de aprendizaje pueden ser naturales o cul-

turales (mediadas). El aprendizaje natural, no mediado, es de carácter reflejo o funcional, y hace referencia a cambios en los procesos cognitivos o emocionales elementales, tales como las reacciones reflejas, procesos cognitivos automáticos de respuesta ante una instrucción, o reacciones emocionales ante una necesidad rápida de supervivencia o adaptación. Este aprendizaje se representa en el segmento S-O, en la base del triángulo. La actividad de aprendizaje mediado es aquella en que el sujeto participa voluntariamente y regula conscientemente sus procesos intelectuales y emocionales; este aprendizaje hace referencia a cambios en los procesos cognitivos superiores, tales como la percepción, la memoria, el razonamiento, la solución de problemas, la toma de decisiones, la imaginación, y cambios en las emociones cognoscitivas superiores, tales como la felicidad, el amor, orgullo. En la actividad de aprendizaje mediado las interacciones entre el sujeto y el objeto están 'mediadas' por un auxiliar (instrumento o artefacto) situado en el vértice superior del triángulo (S-M-O).

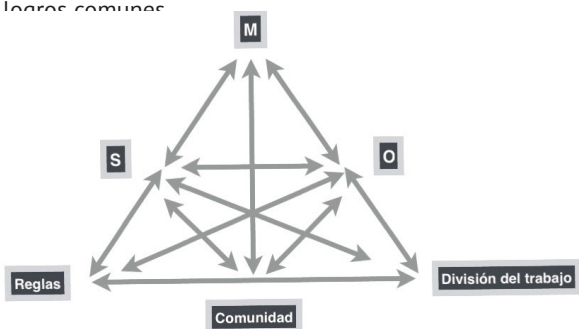


Engeström hace referencia a tres generaciones de la Teoría de la Actividad (Daniels, 2001, Engeström 2001, Engeström en Sanino, 2009), que también puede interpretarse como generaciones de la Teoría de Mediación, que expresan el cambio de una concepción centrada en un agente individual a una perspectiva focalizada en el interagenciamiento. Estas generaciones se describen mediante tres gráficas:

1. Generación, mediación entre agente y objeto: la actividad se centra en la relación mediada entre sujeto y objeto, y se representa en el triángulo clásico de la mediación. En esta generación la unidad de análisis es la actividad individual. No se presta atención especial al intergenciamiento ni a los contextos colectivos.

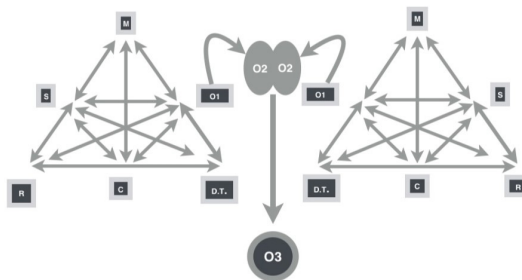


2. Generación, contextos colectivos: se expande el triángulo clásico de Vygotsky, incluyendo la comunidad, las reglas y la división del trabajo. La comunidad hace alusión a los contextos colectivos, institucionales; las reglas son el conjunto de regulaciones colectivas que limitan o expanden la actividad mediada; y la división del trabajo hace referencia a las distintas funciones y roles que las personas adquieren en una actividad colectiva. En esta generación, todavía no se postula la coordinación de acciones entre sujetos para lograr comunes.



3. Generación, intergenciamiento: la actividad es colectiva y se caracteriza por una serie de acciones sociales tales como el diálogo, los múltiples puntos de vista en juego y las redes de interacción de los sistemas de actividad. En esta generación, mínimo interactúan dos sistemas de actividad. Cada agente, inserto en un sistema de actividad, interactúa con otros agentes, insertos en otros sistemas de actividad, poniendo a disposición conjunta sus esfuerzos para la transformación de un objeto. En este sentido, los sistemas de actividad interactuantes, se construye un significado colectivo del objeto, y el aprendizaje colectivo se entiende como un grupo de personas que coordinan acciones, para resolver problemas que les atañen al grupo en su totalidad.

**El trabajo grupal en la escuela**



En el libro *From Teams to Knots* de Yrjö Engeström (2008) se señalan los avances que se han realizado desde las ciencias cognitivas, la antropología y la sociología en la explicación y promoción del trabajo en equipo, fundamentado en la Teoría intergeneracional de la actividad, frente a las concepciones de carácter más administrativo y socio técnico, que enfatizan el trabajo grupal como un modo de organizarse para lograr fines productivos. En el libro, el autor enfatiza en la cooperación como un modo de compartir o actuar en una red de apoyo social en busca del bienestar y por ende de la productividad.

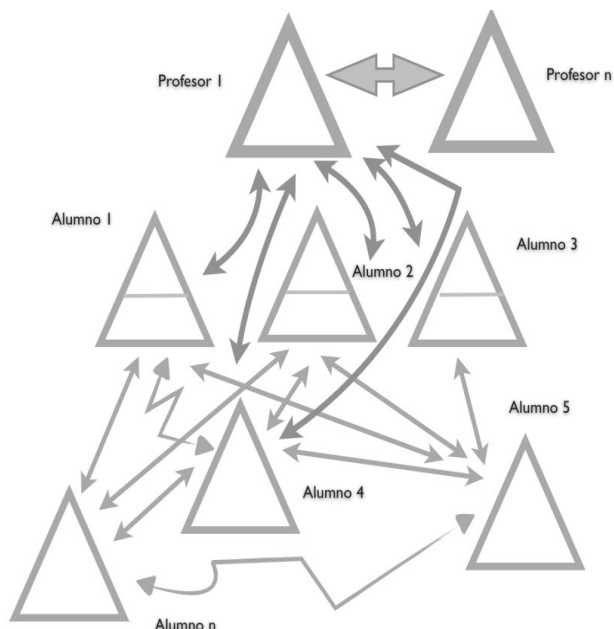
En el espacio escolar, desde la teoría de la actividad, el trabajo de los grupos de niños se fundamenta en estados emocionales empáticos que originan motivaciones hacia la cooperación y el bienestar común, que según los objetos de aprendizaje se convierten en aprendizajes grupales o individuales. El trabajo grupal es una actividad intergeneracional en vías del aprendizaje, cuyo éxito está en el logro del aprendizaje, sea individual o grupal, dependiendo de la tarea, pero también en la cualificación de la misma actividad intergeneracional. El trabajo grupal sirve para lograr objetos de aprendizaje, pero también para aprender a trabajar en equipo.

En consonancia con las tesis de Engeström sobre los equipos de trabajo se pueden postular tres principios para el trabajo grupal en la escuela:

Los grupos de trabajo escolar deben ser analizados como sistemas de actividad mediada orientados a objetos (Teoría de actividad de tercera generación)

La naturaleza de los grupos de trabajo depende de la historia de los tipos de aprendizaje y de los contextos en que han participado (historia y contextos)

Las formas fluidas de actividad en red (cognición distribuida) han llegado a ser más interesantes que los equipos de trabajo estables como formas adecuadas de organización escolar (cursos, grupos, etc.)



En consonancia con la Teoría de la Actividad Interagencial:

El fundamento emocional del trabajo grupal en la escuela está en la empatía que favorece la cooperación altruista y mutua.

El trabajo grupal en la escuela se basa en la coordinación de objetivos y objetos de aprendizaje.

El trabajo grupal hace uso de mediaciones adecuadas para la actividad grupal; generalmente, las mediaciones son recursos de uso compartido (público).

El profesor favorece las acciones mutuas y altruistas, la definición de motivos comunes, la coordinación de objetivos y objetos de aprendizaje y el uso compartido de mediaciones.

El valor asignado al trabajo grupal en la escuela depende del valor que la institución le atribuye a la cooperación.

## Referencias:

Batson, D. & Shaw, L. (1991). Evidence for altruism: Toward a pluralism of prosocial motives, en *Psychological Inquiry* Vol. 2, n°. 2, 107-122

Bowles, S & Gintis, H. (2011). *A Cooperative Species: Human Reciprocity and Its Evolution*. Princeton: Princeton University Press.

Daniels, H. (2001). *Vygotsky and pedagogy*. New York: Routledge.

Decety, J. (2009). *The social neuroscience of empathy*. Cambridge: The MIT Press.

Decety, J. (2012). *Empathy*. Cambridge: The MIT Press.

De Waal, F. (2011). *Edad de la empatía: somos altruistas por naturaleza*. Barcelona: Tusquets

Engeström, Y (2001). *Expansive Learning at Work: toward an activity theoretical reconceptualization* en *Journal of Education and Work*, Vol. 14, No. 1, 2001

Engeström, Y (2008). *From teams to Knots*. Cambridge: Cambridge University Press.

Engeström, Y., Miettinen, R. & Punamäki, R. (1999). *Perspectives on activity theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Galef, B., G., Whiskin, E. & Dewart, G. (2005). *A new way to study teaching in animals: despite demonstrable benefits, rat dams do not teach their young what to eat*, en *Animal Behaviour* Vol. 70, 91-96.

Parra, J. (2013). *Crece en el humo*. Bogotá: Visión Mundial / Publidisa

Sannino, A., Daniels, H. & Gutiérrez, K. (2009). *Learning and Expanding with Activity Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tomasello, M. (2007). *Lo orígenes culturales de la cognición humana*. Argentina: Amorrortu

Tomasello, M. (2010). *¿Por qué cooperamos?* Madrid: Katz.

---

1. *Doctor en educación, docente Universidad Javeriana.*

2. *Las ideas presentes en este escrito se desarrollan más ampliamente en el libro Parra, J. (2013). Crece en el Humo. Pedagogía de la compensación, generosidad y mediación. Bogotá: Visión Mundial*



//

El trabajo grupal hace uso de mediaciones adecuadas para la actividad grupal; generalmente, las mediaciones son recursos de uso compartido (público)”